



CUADERNO 3

EVANGELIO DE LUCAS

EN LA MESA DE DIOS HAY LUGAR PARA TODOS

Encuentro 16

Ambientación

- 1 – Canto inicial : Ven Espíritu de Dios
y de tu amor enciende la llama.
Ven Espíritu de amor,
ven Espíritu de amor. (bis)

- 2 – Señal de la cruz. +

Presentación del tema:

Es interesante notar como Jesús compara siempre el Reino de los Cielos a un banquete. En Apocalipsis (19,9) leemos : “Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero..” y en el mismo libro (19,12) : «Venid, *reuníos para el gran banquete* de Dios, En Lucas 13,29 : “..Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios”.

Los convites de boda, las cenas, comidas y banquetes son citados centenares de veces en la Biblia. Porque el banquete es signo de amistad, de fraternidad, de gozo, de felicidad compartida, de gratuidad.

Cuando desde nuestra situación de seres contingentes que vivimos esta vida (la única que conocemos) queremos referirnos a los goces que Dios nos ha preparado en su Reino del Cielo no hallamos comparación mejor que ésta : UN GRAN BANQUETE. El gran encuentro de felicidad compartida con todos los hombres y mujeres *que no han rechazado la invitación* del Señor a disfrutar con Él de las delicias que nos tiene preparadas desde toda la eternidad: “..Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo...” (Mt.25,34).

Notad que hemos puesto en *letra cursiva* : “ todos los que que no han rechazado la invitación”. Y lo hacemos porque el Evangelio que seguidamente vamos a proclamar va en esta dirección. O sea : el hombre tiene la capacidad de rechazar los dones que Dios le ofrece. Ser dotado de libertad y por tanto de responsabilidad, puede negarse a recibir el regalo mas grande, mas impensable y gratuito : **EL REINO DE LOS CIELOS**, que el Creador ha destinado con amor e ilusión para sus hijos e hijas tan queridos. El es el mismo Amor y la misma Felicidad y cuando crea al hombre no es para otro fin que hacerle participe de esta su misma esencia que no es otra que don y gozo.

Los motivos y las excusas que exhiben estos personajes del Evangelio pueden ser las excusas y motivaciones de muchos. También los nuestros. El rechazo de los valores transcendentales se da hoy en nuestra sociedad bajo infinidad de sofisticados e inconfesables motivos : el placer a toda costa, la avaricia del dinero, el consumismo desorbitado, el deseo de poder y dominio sobre los demás, el olvido del dolor de nuestros hermanos, el “pasar” de todo y de todos movidos por un egoísmo feroz que desemboca siempre en el desamor, el odio, la mentira, la insolidaridad...

LECTURA DEL EVANGELIO – (Lucas 14,15-24)

Lector 1

Los invitados que se excusan.

¹⁵ Al oír esto, uno de los comensales le dijo: «¡Dichoso el que pueda comer en el Reino de Dios!» ¹⁶ Él le respondió: «Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; ¹⁷ a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados: `Venid, que ya está todo preparado.' ¹⁸ Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: `He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses.' ¹⁹ Y otro dijo: `He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses.' ²⁰ Otro dijo: `Me acabo de casar, y por eso no puedo ir.'

²¹ «Regresó el siervo y se lo contó a su señor. Entonces, el dueño de la casa, airado, dijo a su siervo: `Sal en seguida a las plazas y calles de la ciudad, y haz entrar aquí a los pobres y lisiados, a ciegos y cojos.' ²² Dijo el siervo: `Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía hay sitio.' ²³ Dijo el señor al siervo: `Sal a los caminos y cercas, y obliga a entrar hasta que se llene mi casa.' ²⁴ Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena.»

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

**Hacemos unos minutos de silencio para reflexionar y orar.
A continuación cada uno podemos expresar nuestros
sentimientos después de interiorizar la Palabra del Señor.**

A DOS COROS REZAMOS EL SALMO 23 (22)

El Buen Pastor

❖ El Señor es mi pastor, nada me falta.
En verdes pastos me hace reposar.
Me conduce a fuentes tranquilas,
allí reparo mis fuerzas.
Me guía por cañadas seguras
haciendo honor a su nombre.

❖ Aunque fuese por valle tenebroso,
ningún mal temería,
pues tú vienes conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

❖ Preparas ante mí una mesa,
a la vista de mis enemigos;
perfumas mi cabeza,
mi copa rebosa.

❖ Bondad y amor me acompañarán
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa de Yahvé
un sinfín de días.

Para reflexionar después de la catequesis en unos momentos que tengas de soledad y de paz en el patio o en la celda...

2 – COMENTARIO

Lucas 14,15 : Dichoso el que puede participar en el banquete del Reino de Dios.

Jesús estaba comiendo en casa de un fariseo (Lc 14,1). Había terminado de contar dos parábolas: escoger los lugares (Lc 14,7-11) y escoger a los invitados (Lc 14,12-14). Al oír estas parábolas, alguien que estaba en la mesa con Jesús dijo: "Dichoso el que puede participar del banquete del Reino". Esta frase refleja una imagen muy común del judaísmo. Comparaban el tiempo futuro del Mesías con un banquete caracterizado por la abundancia, la gratitud y la comunión (Is 25,6; 55,1-2; Sal 22,27). El hambre, la carestía y la pobreza hacían que el pueblo esperara en el futuro aquello que no podían obtener en el presente. De esta forma, los bienes mesiánicos que se experimentaban normalmente en los banquetes se espiritualizaron y se postergaron para el final de los tiempos.

.Lucas 14,16-20: El gran banquete está preparado.

Jesús responde con una parábola chocante: "Un hombre estaba dando un gran banquete e invitó a mucha gente". Compromisos de la vida cotidiana impiden que los invitados acepten el convite. El primero dice: "He comprado un campo y necesito ir a verlo". El segundo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas". El tercero: "Acabo de casarme y, por tanto, no puedo ir". Según las normas y costumbres de la época, aquellas personas tenían el derecho y hasta el deber de no aceptar la invitación.

.Lucas 14,21-22:

La invitación permanece en pie. El organizador del banquete se indigna porque sus invitados no van a su fiesta. En el fondo, quien está indignado es el propio Jesús. Él quiere mostrar que las normas de la observancia de su tiempo están impidiendo que el pueblo viva la gratuidad que genera fraternidad y solidaridad. Por eso, el señor de la fiesta manda a los criados a las plazas y calles de la ciudad para que inviten a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos. El propio dueño del banquete invita a los que eran excluidos de la participación en el culto de los judíos porque eran impuros.

.Lucas 14,23-24: Todavía hay sitio.

Entonces manda invitar a los que andan por los caminos y veredas. En el contexto de Lucas, son los gentiles o paganos. A ellos también se les invita a sentarse a la mesa y alegrarse con el gran banquete. De esta manera, en el banquete de la parábola de Jesús todos se sientan en la misma mesa: judíos y paganos. En la época de Lucas, había en las comunidades muchos problemas y contradicciones que impedían la realización de este ideal. Lucas muestra, por

medio de esta parábola, que la práctica de la comunión de mesa (La Misa) venía del propio Jesús.



Apuntes para la reflexión

J UVENTUD

Ya casi no somos jóvenes ; la vida nos ha madurado y envejecido. El abanico de posibilidades se ha ido cerrando ; y ahora, la vida es un camino peosaico, entre cunetas..

Sentimos la tentación del desengaño, ante tantos cadáveres de nuestros ideales. Nos sentimos cansados de luchar ; y quisiéramos ya una vida aburguesada.

Señor, consérvanos en la juventud ! No nos dejes caer en la tentación de la rutina y dejarlo correr.

Señor, ayúdanos a tener claro el principio que la juventud y la vejez no son un problema de suma de años ni de epidermis tersas o arrugadas. Se llega a viejo cuando se abandonan los proyectos de futuro, cuando se deja de amar...

Jesús, quisiéramos ser como Tú, que no conociste la esclerosis de la edad madura, y fuiste joven hasta la muerte violenta. Porque tu amor trasciende la misma muerte... Por eso llegaste a la Resurrección.

Danos juventud, aunque solo sea juventud interna, de espíritu, de mentalidad..

Consérvanos la imprudencia de la juventud. La bendita imprudencia que es capaz de jugarse la vida por un ideal; capaz de ilusión y de amor..

Que nunca seamos viejos, ni carga muerta, meros frenos para los demás. No queremos ser carteles indicadores de peligro, a lo largo del camino. Frente al pesimismo imperante haznos antorchas de luz y esperanza. Este mundo en tinieblas nos necesita tanto...!!

Libranos, Señor, de ser incomprensivos con los que nos siguen. Ellos traen algo nuevo. No queremos hacerles sufrir lo que nosotros hemos sufrido. Enséñanos a cederles el paso, a tiempo ; queremos aprovechar su energía, utilizar su crítica.

Enséñanos, Señor, a retirarnos a tiempo. Sin que nos tengan que bajar a la fuerza